

Los procuradores de Madrid quieren impulsar su labor en la justicia gratuita

M.A.C. Madrid

El Colegio de Procuradores de Madrid comienza una nueva etapa llena de proyectos. Antonio Álvarez-Buylla ha sido elegido recientemente nuevo decano de la corporación, empezando una nueva andadura con grandes metas e ilusiones. En su lista de prioridades figura intentar mejorar la justicia colaborando con la ciudadanía, adaptar la Administración de Justicia al siglo XXI, sacando el máximo provecho de las oportunidades que brindan las nuevas tecnologías, y cumplir con la función pública que tienen encomendada, como por ejemplo, sus labores en la justicia gratuita.

Entre las quejas más sonadas de la Procuraduría, ocupa un lugar destacado el desco-

nocimiento que los ciudadanos tienen del cometido de estos profesionales del Derecho, aunque, según Álvarez-Buylla, la sociedad es cada vez más consciente de la labor que los procuradores de los tribunales desempeñan en la Administración de Justi-

Álvarez-Buylla ve necesaria una reforma procesal de los actos de ejecución

cia, como representantes de los justiciables encargados de la tramitación del proceso.

Un informe del Consejo General de la Abogacía Española realizado por Metrosco-
pia -aún sin publicar, pero que pronto verá la luz-, ofre-

ce una valoración de los distintos colectivos de la Administración de Justicia. En dicho examen, los procuradores, en una calificación hecha por letrados, han obtenido la calificación de 6,1 puntos.

Agilización

El juicio del II-M, que comenzó a celebrarse el pasado 15 de febrero, ha sido pionero en el envío de notificaciones a los procuradores a través de Internet, mediante la firma electrónica. Dicha comunicación telemática se realiza utilizando el programa informático Lexnet, elaborado por el Ministerio de Justicia, probado ya exitosamente como plan piloto.

Álvarez-Buylla ve necesaria una reforma de los actos de ejecución y comunica-

ción, para otorgar más agilidad al proceso, teniendo en cuenta que "en España se llevan a cabo siete millones de comunicaciones al año". Durante 2002 y 2003, los procuradores y otros colectivos, tras un análisis de la situación de la ejecución con la nueva Ley de Enjuiciamiento Civil, sugirieron reformas puntuales sobre determinados artículos de la ejecución que dieran a los procuradores un mayor margen de maniobra en su gestión, evitando tener que acudir a cada paso a la autorización por el órgano competente para llevar adelante los trámites. Por tanto, la base de una buena reforma de la ejecución pasaría por arbitrar un sistema con plenas garantías para las partes mediante el que no sea neces-



Antonio Álvarez-Buylla Ballesteros.

sario acudir constantemente a los trámites.

El procurador al frente de la corporación madrileña se licenció en Derecho en 1981. Es vocal de la Comisión de Trabajo de la Comunidad de Madrid para la implantación de los Juicios Rápidos Civiles y de la Comisión para la implantación de los Juzgados

de Violencia de Género del Ministerio de Justicia, y está en posesión de la Cruz de la Orden de San Raimundo de Peñafort. Asimismo, Álvarez-Buylla ha publicado numerosos artículos en prestigiosas revistas jurídicas e impartido cursos especializados en diversas instituciones académicas.